



## Los impactos económico-sociales de la pandemia por COVID-19 en México

La pandemia ha tenido un impacto desproporcionado en las personas con bajos ingresos.

.....

La situación actual de los sistemas alimentarios en Latinoamérica, marcada por el incremento de la inflación y las consecuencias que arrastran los impactos de la pandemia por Covid-19, ponen en tensión la capacidad de los sistemas alimentarios para lograr seguridad alimentaria en los diferentes territorios de la región (CEPAL, 2022).

Esta situación se desenvuelve con elementos comunes, pero también con particularidades según las características estructurales de los diferentes países de la región.

Este documento se enmarca en una serie de análisis de coyuntura que se plantean comprender el comportamiento de diferentes factores de la estructura social

y económica que influyen en el sistema alimentario. Para este caso se desarrolla la revisión de estos factores en México.

Los factores abordados en este análisis corresponden a: i) Factores biofísicos, abordando el comportamiento de la pandemia; ii) Factores económicos, comprendiendo el Producto Interno Bruto, el comercio exterior y el aumento del precio de bienes y servicios, y iii) Factores sociales, abordando pobreza y empleo. Finalmente, se aborda los impactos en seguridad alimentaria, considerándolo como un resultado del impacto de los factores mencionados.



## 1. EL SISTEMA ALIMENTARIO EN TENSIÓN

Entendiendo el sistema alimentario como un sistema complejo, que comprende todos los elementos y actividades relacionadas con la producción, procesamiento, distribución, preparación y el consumo de alimentos y como este logra cumplir ciertos resultados como la seguridad alimentaria (HLPE, 2017), surge la necesidad de abordar su estudio observando algunos factores estructurales que determinan los resultados que se obtienen de la configuración particular del sistema alimentario en cada país.

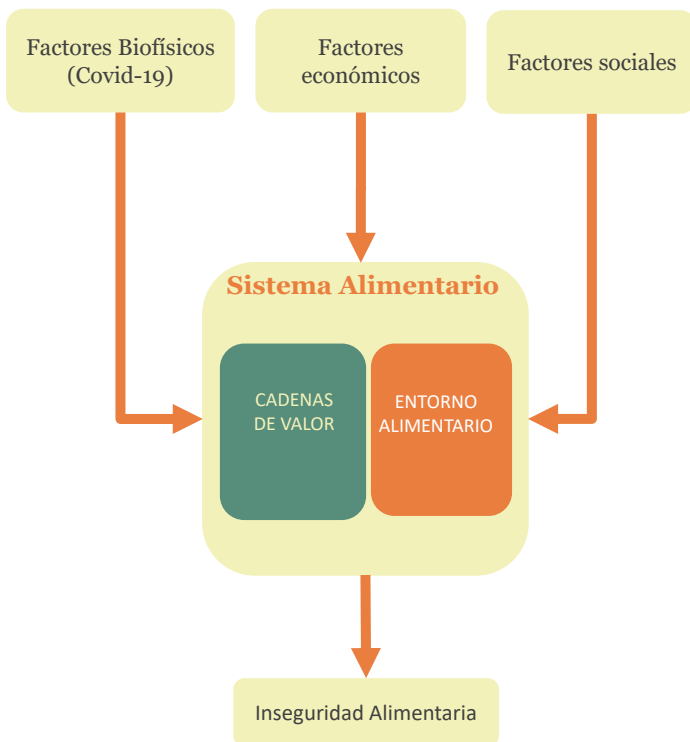
En el contexto mexicano actual, podemos identificar el aumento de los precios de alimentos y de los insumos para el sector agropecuario, sumado a las consecuencias que arrastra el desarrollo de la pandemia, como los principales elementos que impactan en algunos factores estructurales, los que a su vez, determinan cómo el sistema alimentario genera ciertos resultados en seguridad alimentaria (Figura 1).

Así, este documento pretende caracterizar el comportamiento de los factores económicos, sociales y los resultados en seguridad alimentaria para el caso de México, analizando un periodo que se extiende desde el año 2017 hasta el año 2022.



### EL SISTEMA ALIMENTARIO EN TENSIÓN

Figura 1. Factores que impactan en el sistema alimentario en el contexto de la pandemia por Covid-19



Fuente: Elaboración propia en base a HLPE (2017)

En los factores económicos, se desarrolla una revisión del Producto Interno Bruto, total nacional y del sector silvoagropecuario, así como del comercio exterior y la evolución de la variación de los precios al consumidor, tanto de bienes y servicios en general, como el IPC de los alimentos y bebidas alcohólicas de forma particular. Junto con esto, se presenta un análisis del tipo de cambio, relevante para este país.

Para los factores sociales, se analiza la situación de la pobreza y extrema pobreza, junto a las tasas de ocupación, considerando brechas estructurales como zona geográfica y género.

Finalmente, se abordan los resultados en seguridad alimentaria, considerando prevalencia de la subalimentación, inseguridad alimentaria moderada y grave, además de brechas de género asociadas a estos indicadores.



## 2. FACTOR BIOFÍSICO: PANDEMIA POR COVID-19 EN MÉXICO

La pandemia por COVID-19 se extendió gradualmente por todo el mundo a finales de 2019, y en el territorio mexicano no fue la excepción. El primer caso oficialmente confirmado fue el 28 de febrero de 2020, y desde entonces, el país enfrentó una escalada en el número de casos (7,35 millones) y muertes (332 mil). El 31 de marzo de 2020, a través del Diario Oficial de la Federación (DOF, 31/03/2020), el gobierno mexicano ordenaba la suspensión inmediata de actividades no esenciales en todo el país, y tiempo después, la implementación de un “semáforo epidemiológico” para determinar las restricciones en diferentes zonas del país, con el fin de interrumpir la propagación del virus y disminuir el número de contagios y defunciones relacionadas con el COVID-19.

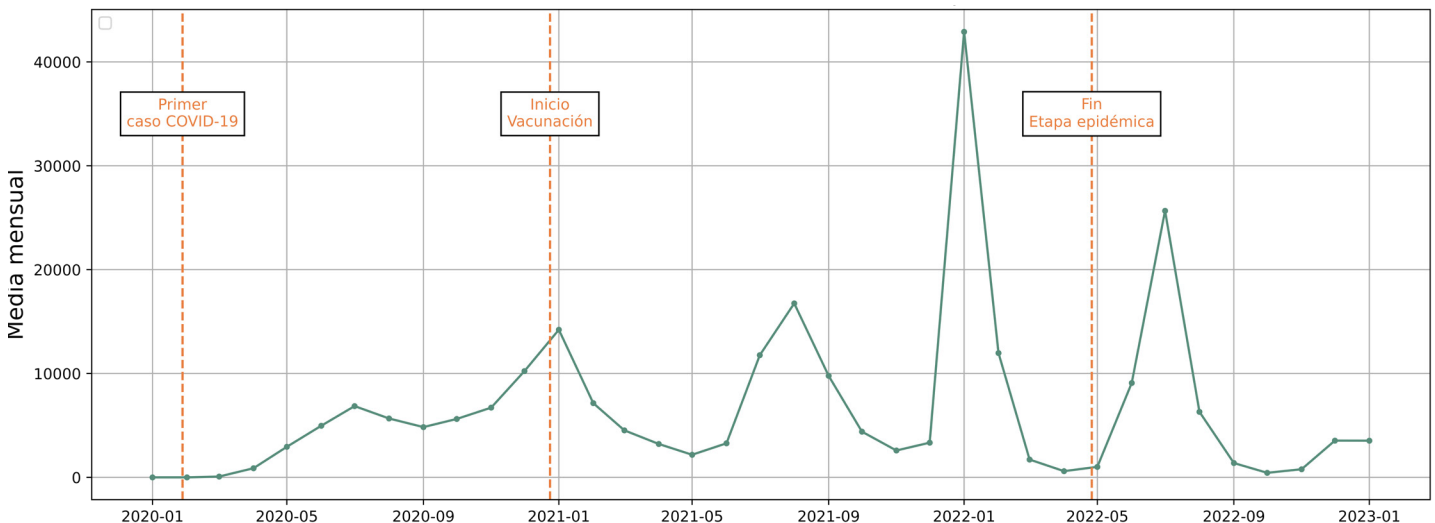
Desde el comienzo de la pandemia (febrero 2020) hasta enero de 2023, México ha experimentado seis olas de contagios, según se observa en la figura 2, que muestra el promedio mensual de casos notificados diarios. Cada una de estas olas ha presentado un grado de complejidad y gravedad diferente. La primera ola (febrero 2020 – octubre 2020) alcanzó su pico el 31 de julio de 2020, con aproximadamente 8.458 casos. En ese momento, las pruebas para detectar la presencia del virus eran escasas y su procesamiento era lento. La escasez de equipos y tratamientos médicos adecuados se tradujo en una sobrecarga en los hospitales y en una gran cantidad de pérdidas humanas. A través de los gráficos se puede apreciar cómo la primera y segunda ola (octubre 2020 – mayo 2021) se caracterizaron por su prolongada duración, alcanzando los 8 y 7 meses, respectivamente. Sin embargo, en comparación con las olas subsiguientes, la primera y segunda, presentaron un menor número de contagios.

A pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano para interrumpir la transmisión del virus mediante la suspensión de actividades no esenciales y la implementación de un plan de vacunación (238,75 millones de dosis en total), la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto devastador en el país. Inicialmente, la pandemia se caracterizó por la falta de equipos y tratamientos médicos adecuados, lo que resultó en la saturación de los hospitales y la pérdida de vidas humanas. A pesar del plan de vacunación, que tuvo un ritmo lento de implementación debido a problemas de logística y suministro, el periodo entre finales de 2020 y mediados de 2021 registró el mayor número de defunciones relacionadas con el COVID-19, con cifras que superaron las 3.000 muertes en un solo día como se observa en la figura 3, que muestra el promedio mensual de muertes diarias.

Una tercera ola (junio – octubre 2021) alcanzó números de contagio tan altos como en la segunda ola (hasta +20.000 casos diarios), pero en un periodo más corto (4 meses aproximadamente) de tiempo. Una posible explicación es la mayor disponibilidad de vacunas en el país, lo que también explicaría la reducción en el número de muertes diarias. La cuarta (enero – marzo 2022) y quinta (mayo – septiembre 2022) registraron los mayores números de casos confirmados, con más de 100.000 y 60.000 casos respectivamente. Sin embargo, gracias a la campaña de vacunación, el número de muertes diarias volvió a las cifras presentadas al inicio de la pandemia. A partir de entonces, las olas han llegado a sus picos de manera más rápida y han disminuido en intensidad, con números más bajos en defunciones diarias, con picos que oscilaron las 1.300 muertes confirmadas.

### PANDEMIA POR COVID-19 EN MÉXICO

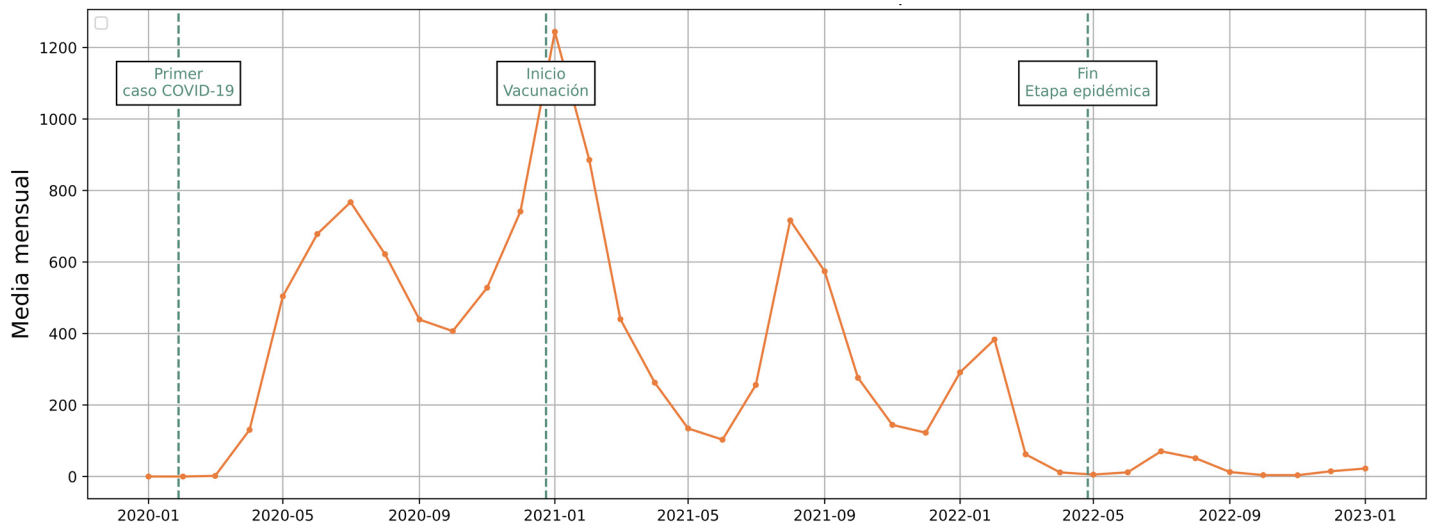
Figura 2. Promedio mensual de casos notificados diarios por COVID-19



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización Mundial de la Salud (2022)

### PADEMIA POR COVID-19 EN MÉXICO

Figura 3. Promedio mensual de muertes notificadas diarios por COVID-19



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Organización Mundial de la Salud (2022)

### 3. FACTORES ECONÓMICOS

En cuanto a la economía, se observa un impacto negativo importante, sobre todo en el primer año de pandemia por COVID-19, y una incipiente recuperación en 2021, lo anterior se muestra en la Figura 4.

De acuerdo con datos de CEPAL, la evolución del PIB presenta un crecimiento del 2,2% entre 2017 y 2018, pasando de los \$1.196.044 millones de dólares a los \$1.222.297 millones de dólares, congruente con el promedio de crecimiento presentado en las últimas décadas. Entre 2018 y 2019, presenta una caída del 0,2%, es decir, una contracción de \$2.433 millones de dólares. Para el primer periodo 2019-2020, el primero de pandemia, se observa una caída del PIB de 8%, alrededor de \$97.442 millones de dólares. Esto, debido al cierre de actividades económicas no esenciales, afectando principalmente al turismo, la industria manufacturera y el comercio internacional.

En un segundo periodo de pandemia (2020-2021), caracterizado por un gradual reinicio de las actividades económicas se observa una recuperación del 4,7%; sin embargo, aun por debajo de los niveles pre-pandemia (\$1,175,407 millones de dólares), como se muestra en la figura 4.

En cuanto al PIB del sector silvoagropecuario, figura 5, que representa el 3,4% del PIB total, se observó un incremento del 2,6%, al pasar de \$40.310 millones de dólares a \$41.360 millones de dólares entre 2017 y 2018, y con una caída de 0,3%, es decir, una reducción de \$108 millones de dólares entre 2018 y 2019, el periodo previo a la pandemia. Para el primer periodo de pandemia (2019-2020), el desempeño del sector presentó un incremento de apenas el 0,7%, es decir, 295 millones de dólares más que en el periodo previo, para ubicarse en \$41.547 millones de dólares. Esto, puede explicarse por la interrupción en las cadenas de suministro pese a ser considerado un sector esencial. Finalmente, en el “segundo periodo” de pandemia (2020-2021), el incremento en el PIB del sector es de 2,5%,

regresando a los números pre-pandemia, ubicándose en \$42.601 millones de dólares, como se observa en el gráfico 5.

### PRODUCTO INTERNO BRUTO

Figura 4. Producto Interno Bruto (PIB) total anual a precios constantes en dólares

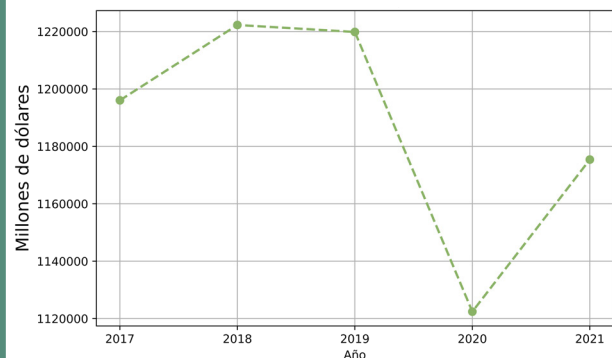
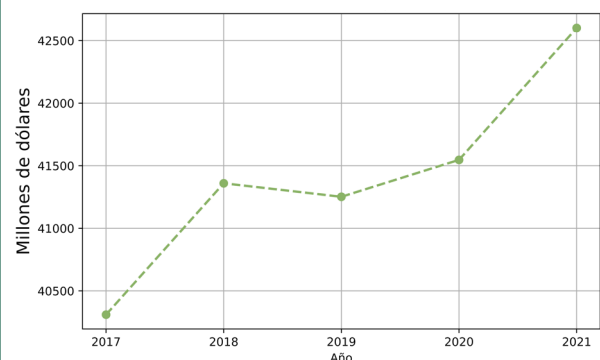


Figura 5. Producto Interno Bruto (PIB) sector silvoagropecuario a precios constantes en dólares



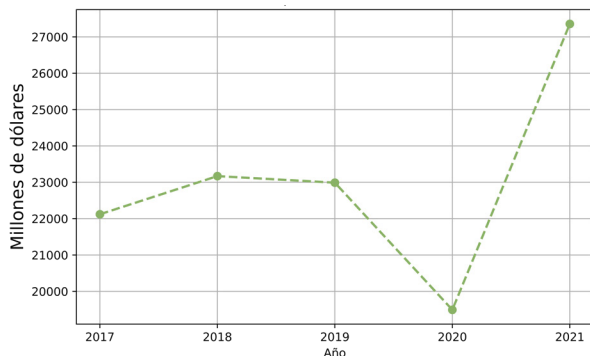
Fuente: Elaboración propia en base a CEPALSTATS (2022)

En cuanto al valor de las importaciones de alimentos, excluido el pescado (figura 6), según datos oficiales de la FAO (2022), se mantienen más o menos estables para el periodo pre-pandemia 2017-2019, con valores que alcanzan un 23,6 mil millones para el año 2018, mientras que para el primer año de pandemia 2020 se presenta una reducción de un 15%. Sin embargo, para el año 2021, se percibe un alza importante, colocándose en los 27,3 mil millones de dólares, es decir un incremento de un 40%.



### COMERCIO EXTERIOR

Figura 6. Valor de las importaciones de alimentos (excluido el pescado)



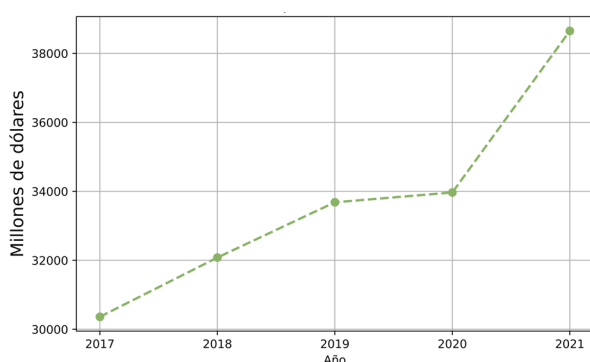
Fuente: Elaboración propia en base a FAO (2022)

El valor de las exportaciones de alimentos, excluido el pescado (figura 7), por su lado, mantuvo un crecimiento en torno al 5% durante los tres años anteriores al inicio de la pandemia por COVID-19, con valores que oscilaron entre los \$30,3 mil millones de dólares y los \$33,6 mil millones de dólares. Entre 2019 y 2020, se presenta un incremento de casi un 1% en el valor de las exportaciones, ubicándose en los \$33,9 mil millones de dólares (2020). La tendencia al alza continúa para el 2021, presentando un crecimiento más pronunciado, pues el valor de las exportaciones se incrementa en un 13%, para ubicarse en los 38,6 mil millones de dólares.

Con respecto al tipo de cambio, la figura 8 elaborada a partir de datos de la CEPAL muestran valores de entre los \$17,80 (julio de 2017) y los \$21,39 (enero de 2017) pesos mexicanos por dólar estadounidense. El caso particular se presenta en los valores de 2020, donde podemos ver una mayor fluctuación en el tipo de cambio. Por ejemplo, se destacan los \$24,17 pesos por dólar en abril de dicho año. Una variación porcentual mayor al 28%, con respecto al tipo de cambio de principios de 2020 (\$18,80). A este incremento, le siguió una caída de alrededor del 3%, (\$23,46) para mayo de 2020, y una disminución de casi 5% (\$22,33) para junio del mismo año. A partir de entonces, vemos una disminución sostenida en el tipo de cambio hasta ubicarse en los \$19,95 pesos mexicanos por dólar estadounidense; sin embargo aun no en los niveles de principios de año (\$18,80), y lejos de los alcanzados a principios del periodo estudiado (\$17,80). Para 2021, con los datos disponibles, el tipo de cambio oscilaba entre los \$19,93 (enero) y los \$20,76 (marzo) pesos mexicanos por dolar estadounidense, valores aún por debajo de los niveles alcanzados en 2020.

### COMERCIO EXTERIOR

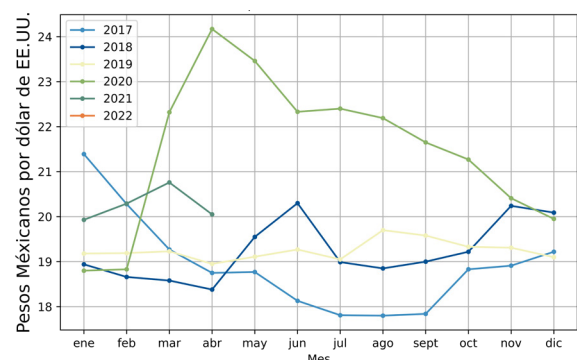
Figura 7. Valor de las exportaciones de alimentos (excluido el pescado)



Fuente: Elaboración propia en base a FAO (2022)

### TIPO DE CAMBIO

Figura 8. Tipo de Cambio



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2022)

Finalmente, para dar muestra de la dimensión de los efectos de la pandemia por COVID-19 en el aspecto económico, es necesario revisar el cambio en los precios, aspecto presente en la actual coyuntura. Para medir la inflación se utiliza un índice de precios que refleja dichos cambios en el poder adquisitivo de los consumidores.

A nivel general, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), figura 8, muestra variaciones del 4,72% al 7,80% en el periodo 2017-2022. Los picos previos a la pandemia se registraron en agosto y diciembre de 2017, con un aumento del 6,66% y 6,77%, respectivamente. Durante el primer año de la pandemia, las variaciones se mantuvieron bajas, incluso por debajo del 4%, con un mínimo de 2,15% en marzo de 2020. Sin embargo, a partir de diciembre de 2020, se comenzó a ver un incremento en los niveles de precios, con aumentos significativos del 6% en abril de 2021, 7,37% en noviembre y 8,15% en agosto de 2022. Se atribuyen estos aumentos a la interrupción en las cadenas de suministro, en un primer momento debido a la pandemia de COVID-19 y posteriormente a la invasión rusa en Ucrania (febrero 2022 a la fecha).

Por otro lado, al revisar el INPC, de alimentos y bebidas no alcohólicas (figura 9), podemos identificar una mayor volatilidad en los precios con cuatro momentos importantes.

El primero, previo a la pandemia (2017-2018), parte de un valor de 2,4% en febrero de 2017, hasta alcanzar un incremento de 10,57% en agosto del mismo año. Al inicio de 2018, la inflación de alimentos superó el 8,59%, y alcanzó su punto más bajo (2,9%) en agosto del mismo año.

En un segundo momento (2018-2019), incluyendo el inicio de la pandemia por COVID-19, se observaron dos picos de hasta 5,3% (enero de 2019) y 5,6% (junio de 2019). Durante la segunda ola de la pandemia (finales de 2019 y principios de 2020), el tercer momento, se registraron aumentos significativos que alcanzaron el 7,6% en mayo y octubre 8,09 del año 2020. Finalmente, el cuarto momento, post-pandemia, ocurrió una vez “controlada” la pandemia y con la invasión rusa a Ucrania (febrero de 2022), con los mayores aumentos observados en todo el período 2017-2022.

### ALZA DE PRECIOS

Figura 9. Índice de precios al consumidor, todos los artículos

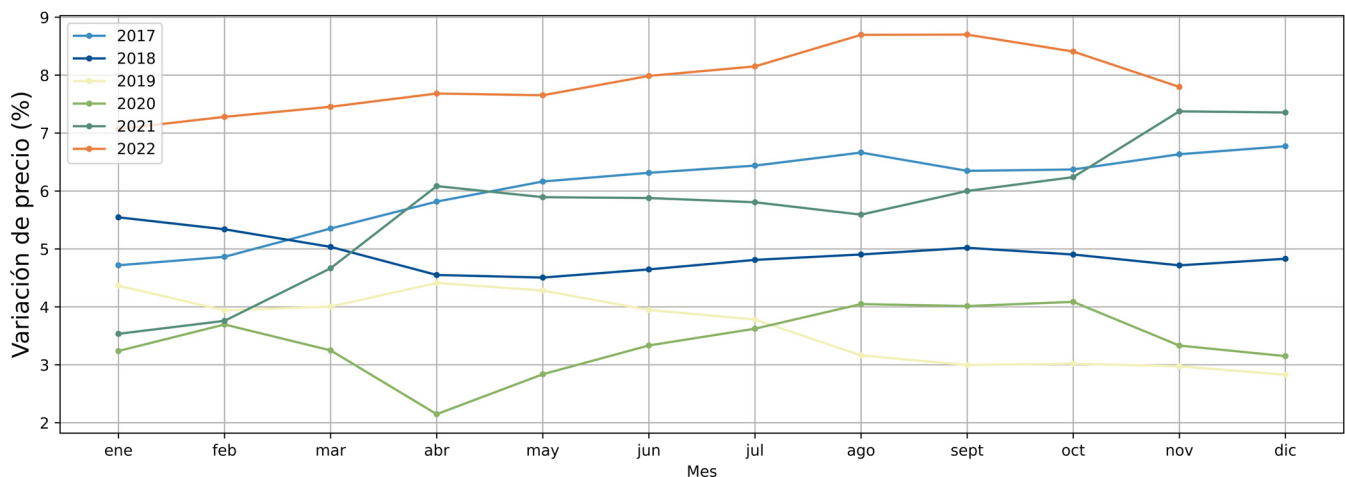
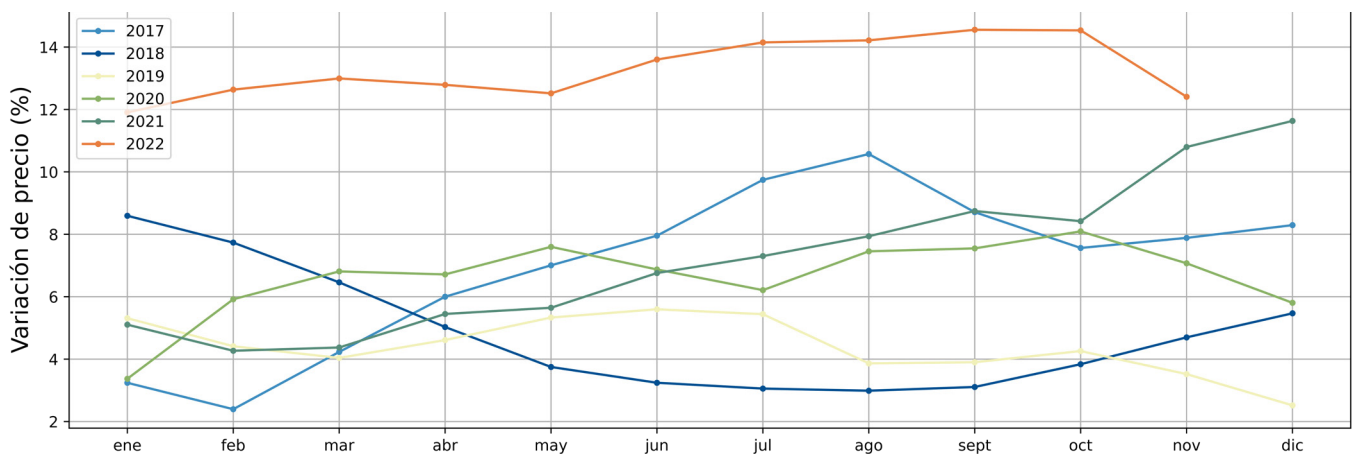


Figura 10. Índice de precios al consumidor, Alimentos y bebidas no alcohólicas



Fuente: Elaboración propia en base a datos del FMI (2022)

Durante este periodo, se presentaron variaciones en los precios de los alimentos entre 11,91% y 14,56% en los primeros ocho meses del año –muy por encima del índice nacional de precios–, debido a la interrupción en las cadenas de suministro mundiales. Esto se tradujo, además de un mayor costo de los alimentos para los consumidores en general, en una menor rentabilidad para los agricultores en el campo por el aumento en los costos de los energéticos y el transporte, así como por el encarecimiento de los fertilizantes. Aunque los precios en el sector terminaron el 2022 con variaciones más reducidas, del 12,41% en noviembre, éstos se encontraban aun por encima de las variaciones en los precios generales (7,8%).

#### 4. FACTORES SOCIALES

En la cuestión social, las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), muestran una elevada prevalencia de pobreza medida por ingresos, tanto en entornos urbanos como rurales, y es en éste último entorno donde la pobreza extrema es más alta.

Como puede observarse en las figuras 11, 12 y 13, en los años previos a la pandemia (2018), el porcentaje de personas viviendo en pobreza rondaba el 32% de la población urbana, y en pobreza extrema el 4,6%. En los años de pandemia (2020), la prevalencia de pobreza aumentó alrededor de 2,4%, y la pobreza extrema 2,3 puntos porcentuales en poblaciones urbanas.

En el caso de las zonas rurales, aunque existe una desaceleración en su reducción, los datos muestran una caída de 2% en la pobreza, y de 0,6 puntos porcentuales en la pobreza extrema entre 2018 y 2020, periodo que incluye el inicio de la pandemia -oficializada en marzo de 2020 en México-. Es importante resaltar, que la prevalencia de pobreza extrema en entornos rurales (16,8% en 2020) continúa siendo más alta que en los entornos urbanos, los que se encuentran hasta 2,3% por debajo del promedio nacional.

En términos de empleo, la figura 14 muestra la evolución de la tasa de ocupación por sexo en el periodo 2017-2021, promediando una tasa de ocupación de 56,48% para ambos sexos. Se presenta una disminución en la tasa de alrededor de 5% en el periodo 2019-2020, y una recuperación de 3,5 puntos porcentuales para 2021.

Existe una brecha de más de 30% entre hombres y mujeres que se sostiene durante todo el periodo estudiado (2017-2021), incluso en los años de pandemia. En particular, vemos un descenso de 3,8% en la tasa de ocupación para las mujeres en el periodo 2019-2020, mientras que para los hombres fue de 6,2 puntos porcentuales. Pese a que la caída en la tasa de ocupación es mayor para los hombres, la brecha entre hombres y mujeres continuó en el orden de los 29% en 2020, apenas 2,3 puntos porcentuales menor a la registrada en 2019. En 2021, esta brecha regresa a los 30,8%.

### POBREZA Y EMPLEO

Figura 11. Pobreza y pobreza extrema (nacional)

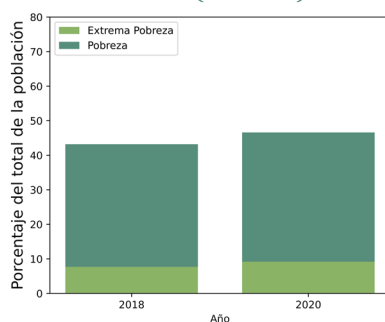


Figura 12. Pobreza y pobreza extrema en zonas rurales

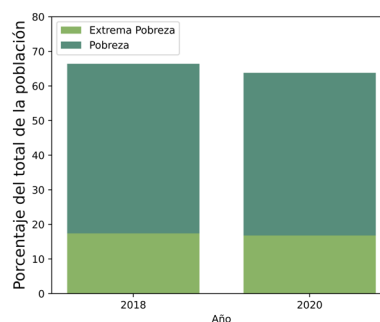


Figura 13. Pobreza y pobreza extrema en zona surbanas

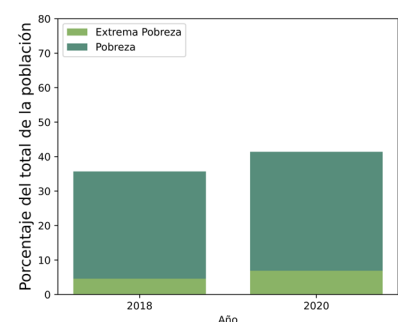
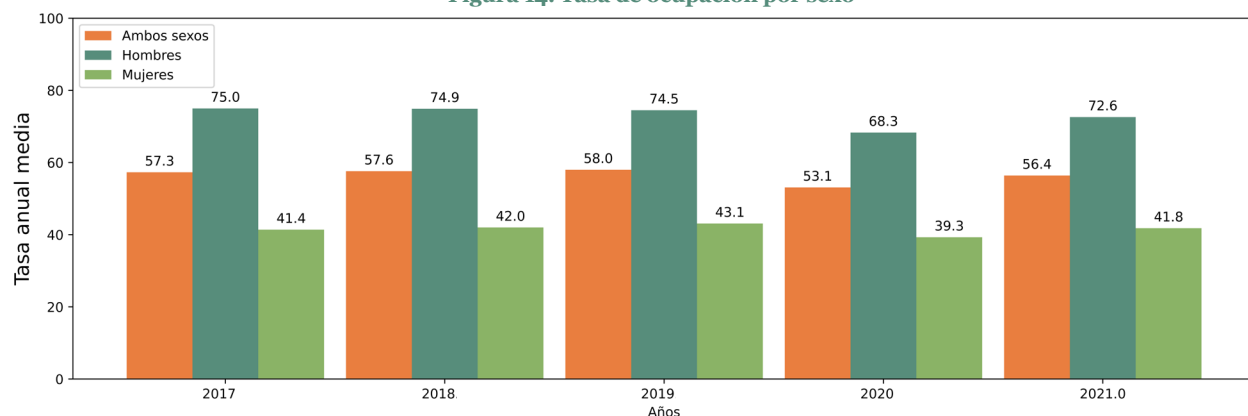


Figura 14. Tasa de ocupación por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2022)

## 5. IMPACTOS EN ALIMENTACIÓN



De acuerdo con los datos de prevalencia de la subalimentación generados por la FAO y presentados en cuatro periodos (2016-2018, 2017-2019, 2018-2020, y 2019-2021) en la figura 15, se observan cambios mínimos. Por ejemplo, la prevalencia de que una persona no consuma una cantidad de energía alimentaria suficiente que satisfaga sus necesidades para llevar una vida activa y saludable era de 6,1% en el periodo pre-pandemia de 2016-2018; éste mismo indicador es de 6% para el segundo periodo revisado (2017-2019), es decir, una disminución de apenas 0,1 puntos porcentuales.

Para el periodo 2018-2020, que incluye el primer año de la pandemia por COVID-19, la prevalencia de la subalimentación es de 6%, la misma registrada en el periodo previo (2017-2019). Ya durante el periodo 2019-2021, años específicos de pandemia, el indicador de la prevalencia de que una persona no consuma la cantidad suficiente de energía a través de los alimentos registró 6,1%. Como vemos, es un cambio mínimo (+0,1 puntos porcentuales) en la prevalencia de subalimentación entre un periodo y otro.

En cuanto a la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave, la figura 16 nos muestra niveles constantes entre la población total, de entre 3,3% para el primer periodo revisado (2016-2018) y 3,7% para el periodo 2019-2021, que incluye el inicio de la pandemia COVID-19. Es decir, una variación de apenas 0,4% entre el primer y último periodo.

Según sexo, la figura 17 muestra la prevalencia en la inseguridad alimentaria grave presenta tendencias similares a la baja a partir del periodo 2017-2019; sin embargo, ésta afecta más a la población femenina. Por ejemplo, mientras que el 10,7% de la población masculina vivía en inseguridad alimentaria grave, el 13,1% de la población femenina la padecía. Es decir, una diferencia de 2,4 puntos porcentuales. Como se estableció en un principio, éste indicador presenta una tendencia a la baja, por lo que vemos que la prevalencia desciende a 9,8% en 2018-2020, y a 8,3%, en el periodo de pandemia 2019-2021.

Para el caso de la población femenina, la proporción de la población que presentaba inseguridad alimentaria grave es de 12,4% en el periodo 2018-2020, y de 11,3% en el periodo de pandemia 2019-2021. Es decir, una diferencia de 2,6 y 3 puntos porcentuales con respecto a la población masculina.

### SUBALIMENTACIÓN E INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Figura 15. Prevalencia de la subalimentación (%)

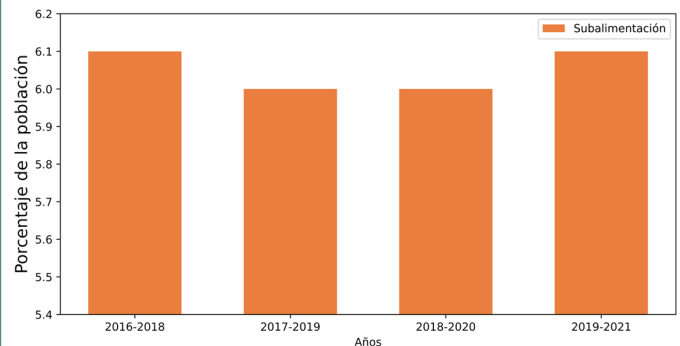


Figura 16. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población adulta según sexo

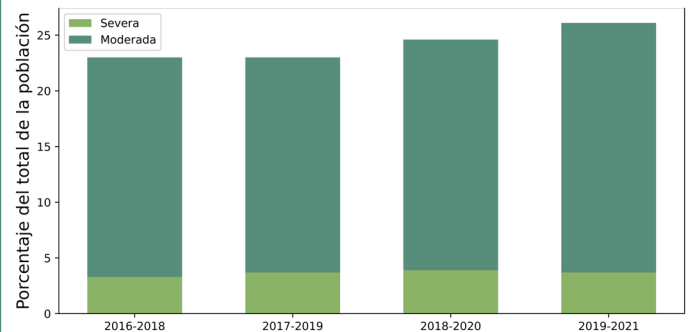
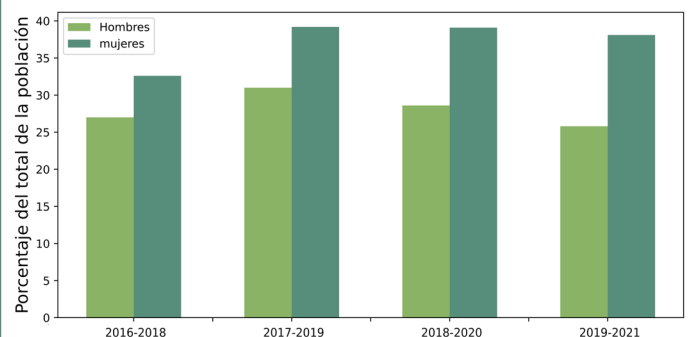


Figura 17. Prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población adulta según sexo



Fuente: Elaboración propia en base a FAO (2022)



## 6. CONCLUSIONES

La pandemia por COVID-19 que se extendió por todo el mundo incluyendo a México, provocó la suspensión inmediata de actividades no esenciales en todo el país, y poco después, la implementación de un “semáforo epidemiológico”, y una campaña de vacunación para interrumpir la propagación del virus y disminuir el número de contagios y defunciones. Desde el comienzo de la pandemia en 2020, México ha experimentado seis olas de contagios, cada una de ellas con un grado de complejidad y gravedad diferente. La escasez de equipos y tratamientos médicos adecuados se tradujo en una sobrecarga en los hospitales y en una gran cantidad de pérdidas humanas. A pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano para interrumpir la transmisión del virus, la pandemia de COVID-19 ha impactado gravemente al país tanto en términos de salud como económicos y sociales.

En términos económicos, el cierre de actividades no esenciales afectó significativamente al país. El PIB se contrajo 8%, entre 2019 y 2020, lo que representa alrededor de \$97.442 millones de dólares. Sin embargo, ha habido una recuperación gradual debido a un aumento del 4,7% entre 2020 y 2021, y un incremento del 2,5% en el sector silvoagropecuario durante el mismo periodo.

Las importaciones de productos agropecuarios aumentaron significativamente en un 40% en 2021, alcanzando los \$27,3 mil millones de dólares. Por otro lado, el valor de las exportaciones de productos agropecuarios se ubicó en los \$33,9 mil millones de dólares en 2020 y aumentó a \$38,6 mil millones de dólares en 2021.

La pandemia ha tenido un impacto desproporcionado en las personas con bajos ingresos. En entornos rurales, la prevalencia de pobreza de ingresos rondaba el 16,8% en 2020. Entre 2018 y 2020, la prevalencia se redujo 2 puntos porcentuales, y la pobreza extrema 0,6%.

La brecha en la tasa de ocupación entre hombres y mujeres fue de 29% en el primer año de pandemia, apenas 2,3% menor a la registrada en 2019. En 2021, esta brecha se incrementó a los 30,8%.

En cuanto a la inseguridad alimentaria grave, se ha reducido la prevalencia de 9,8% en el periodo 2018-2020, a 8,3% en 2019-2021, aunque sigue siendo mayor entre las mujeres, 12,4% entre 2018 y 2020, y el 11,3% entre 2019 y 2021, es decir, una diferencia de 2,6% y 3% con respecto a la población masculina.

El Índice Nacional de Precios al Consumidor ha mostrado una variación del 4,72% al 7,8% entre 2017 y 2022, registrando un incremento en los niveles de precios de entre 6% y 8% desde diciembre de 2020, atribuidos a la interrupción en las cadenas de suministro, en un primer momento debido a la pandemia de COVID-19 y posteriormente a la invasión rusa en Ucrania.

Los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas han experimentado una mayor volatilidad, con un aumento de hasta el 8,09% a finales de 2020, y una variación de entre 11,91% y 15,56% –muy por encima del índice nacional de precios– en el periodo post-pandemia. Esto ha tenido un impacto en el costo de los alimentos para los consumidores y en la rentabilidad para los agricultores debido al aumento en los costos de los energéticos, transporte y fertilizantes.

En conclusión, la pandemia por COVID-19 en México ha tenido un impacto significativo en términos económicos y sociales, siguiendo la línea de sus pares latinoamericanos. Se puso en evidencia el precario estado de los sistemas de salud y protección social en general. La interrupción de las cadenas de suministro y el aumento de los precios de los insumos afectó prácticamente a todos los sectores de la economía. En este contexto, la agricultura familiar ha jugado un papel fundamental para la seguridad alimentaria y para el sustento de millones de familias rurales en la región. La promoción de políticas y programas de protección social y fomento productivo que contribuyan al fortalecimiento de este sector, puede mejorar su capacidad para hacer frente a los desafíos y generar oportunidades de desarrollo. Dado su potencial, la diversificación de cultivos y la adopción de prácticas más sustentables pueden ayudar a mejorar la resiliencia de los sistemas de producción y reducir la dependencia a insumos costosos y poco amigables con el ambiente y la salud.



### **Autores**

Obed Méndez Jerónimo. Especialista en Desarrollo Internacional y Consultor externo para el proyecto Siembra Desarrollo en México.

### **Análisis de Coyuntura Siembra Desarrollo**

Este análisis de Coyuntura es parte del proyecto Pequeña Agricultura y Alimentación Resilientes al COVID-19, que cuenta con el apoyo del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. La iniciativa, que se enfoca en los sistemas agroalimentarios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile, busca comprender cómo el coronavirus ha afectado a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria en los territorios urbano-rurales de América Latina y poder avanzar hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles, inclusivos y resilientes.



**IDRC • CRDI**

International Development Research Centre  
Centre de recherches pour le développement international

**Canada**<sup>1311</sup>



## Referencias

CEPAL (2022). Estadística e indicadores [Conjunto de datos]. CEPALSTAT. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es>

FAO (2022). Trade of agricultural commodities. 2005–2021. FAOSTAT ANALYTICAL BRIEF 59.

FAO (2022). Seguridad Alimentaria y Nutrición Indicadores ODS [Conjunto de datos]. FAOSTAT. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

Fondo Monetario Internacional (2022). Índice de Precios al Consumidor [Conjunto de datos]. Estadística financiera Internacional. <https://data.imf.org/?sk=4c514d48-b6ba-49ed-8ab9-52b0c1a0179b>

HLPE. 2017. Nutrición y sistemas alimentarios. Un informe del Panel de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma.

OMS (2022). Últimos recuentos informados de casos y muertes [Conjunto de datos]. WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard. <https://covid19.who.int/data>



**INVESTIGACIÓN  
APLICADA**



[www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)



[rimisp@rimisp.org](mailto:rimisp@rimisp.org)



[@rimisp](https://twitter.com/rimisp)



[Rimisp](https://www.facebook.com/Rimisp)



[@rimisp\\_latinoamerica](https://www.instagram.com/rimisp_latinoamerica)